

EN el curso del año se han presentado varias obras teatrales de autores mexicanos, dos de los cuales eran rigurosamente inéditos. Nos referimos a Héctor Mendoza, autor de *Las cosas simples*, y a Carlos Prieto, autor de *Atentado al pudor*. En esta crónica nos proponemos una reflexión sobre los rumbos que siguen los jóvenes autores teatrales mexicanos y consideraremos en ella además de las piezas mencionadas, otras cuatro, todas representadas por primera vez. Esto quiere decir que el año de 1953 ha resultado propicio para nuestro incipiente arte teatral, no sólo en lo que atañe a la cantidad de piezas mexicanas puestas en escena, sino también en lo que concierne a la proliferación de compañías experimentales y a la subsecuente multiplicación de salitas teatrales. Quizá conviniera que se vinculasen tantos esfuerzos dispersos, que fueran aprovechados los empeños más logrados en la creación del gran teatro oficial que mucho necesitamos; quizá conviniera que los precios de entrada no fueran tan caros y poner así el espectáculo más al alcance del público medio, pero lo que nadie puede discutir es que se intensifica y se hace interesante la vida teatral capitalina.

De las seis obras a que queremos referirnos, tres pueden señalarse como predominantemente dramáticas: *Hidalgo*, *Los sordomudos*, *El aria de la locura*, aunque su dramatismo no sea siempre de buena ley, como en la última; dos que contienen de preferencia valores cómicos más o menos legítimos: *Las cosas simples* y *Sinfonía doméstica*; y, por último, una pieza de crítica social: *Atentado al pudor*.

El *Hidalgo* de Federico S. Inclán es la única de las piezas mencionadas que planea felizmente situaciones y conflictos que pudiéramos llamar trascendentales. *Los sordomudos* de Luisa Josefina Hernández también lo hace, pero fracasa en el empeño. Sin querer aludir a nada que se relacione con la filosofía kantiana, llamamos trascendentales a las situaciones vitales especialmente agradables o desagradables, placenteras o amargas, pero siempre, eso sí, con la nota de la problematización psicológico-social. Descubrir tales situaciones-tipo (por eso, *típicas*) y plasmarlas adecuadamente es la tarea del artista. Si bien se examina una obra de arte —la auténtica, la representativa— aparecerán a la larga, quiérase o no, la universalidad de una época, de un modo de vida social, las inevitables peculiaridades de una nación o de un pueblo, y, claro está, el sello de la clase social y de la individualidad poderosa que fraguara la obra de arte. Cuando ésta se logra cabal-

mente resulta —no obstante sus limitaciones insuperables— un espejo de mundos enteros, un universo de universos. Por ese espejo múltiple la verdadera creación artística es como la mónada leibniziana, por eso se manifiesta en ella lo vitalmente trascendental.

Ahora bien, el arte mediano y medio, el rutinario —y éste, Señor, no nos lo des hoy— está reñido, por razones de principio, con la mónada leibniziana. Refleja bien poco, en su menguada realidad y realismo. El arte mediano y medio es en verdad el adocenado, el malo y, por desgracia, no siempre fracasado. Ejemplos de ese arte sin arte los encontramos igual en las pelícu-

lendariales de su obra lo son únicamente a medias, ya que su relación con la clase productora —alfa y omega de la sociedad— resulta exclusivamente negativa, o sea, que la problemática kafkiana es exactamente lo que no necesita el pueblo, si quiere elevarse y medrar. Si algo refleja Kafka es la insensatez y la "inhumanidad" del hombre. De ahí que se le tenga que considerar —a él y a sus inúmeros semejantes— como digno de estudio, sí, pero cordialmente lejano, supuesto que los caminos de la historia llevan a la progresiva liberación de insensateces e "inhumanidades".

Decíamos que sólo el *Hidalgo* y *Los sordomudos* plantean —

# T E A T R O



# MEXICANO

Por J. S. GREGORIO

las mexicanas de rumberas que en los murales de Tamayo. Nímio contenido —en aquellas frivolidad y vulgaridad, en éstos falsa hondura y falso refinamiento— y nimia técnica formal: en aquellas y en éstos, por ignorancia o por desprecio de los adelantos en sus respectivas artes. Que las películas de rumberas sean aplaudidas por un público muy diferente del que aplaude a Tamayo, tanto da. Los extremos se tocan y los públicos también, cuando tienen el gusto estragado.

Entre los polos de lo bueno y de lo malo, de lo trascendente y de lo intrascendente, se tiene que mover el artista. Pero lo trascendente cambia según las épocas y hasta según los países, lo que no podía ser menos dada su correlación con la problemática social. Sin embargo, las muy diversas formas trascendentales poseen un denominador común: el pueblo, la clase productora de la sociedad. En efecto, cuando los problemas y las situaciones que plantea el artista conciernen directa o indirectamente a tal clase, nos encontramos frente a la obra que es *a joy for ever*.

Que se nos perdone la disquisición, mas era necesaria para fundamentar nuestro juicio ya no solamente sobre las piezas mexicanas que vamos en seguida a comentar, sino sobre cualesquiera de las obras de que nos ocupemos en nuestra columna. Si he llamado aquí mismo a Kafka "mi prójimo lejano" ha sido porque las situaciones tras-

con y sin fortuna, respectivamente— "cuestiones de trascendencia". En *Hidalgo* —drama histórico que no siempre se apega a los hechos— hay momentos hondamente conmovedores, pero a costillas de la verdad histórica: cuando Hidalgo se atormenta al ser inculpado como hereje por alguno de sus huestes, cuando declara ante el Tribunal de la Inquisición. En esta escena Hidalgo no es "El Zorro", el polemista habilidoso que realmente fué, sino un pobre hombre que doblega su patriotismo en aras de una seudoreligión. ¡Espectáculo tremendo! Esa escena constituye una denuncia impresionante de los horrores y errores de la clerecía de todos los tiempos, ¡pero a costillas de la figura del Padre de la Patria! Inclán no necesitaba incurrir en eso. La verdad histórica debió haberle servido de ingrediente principal, como en lo restante de la obra. Por ventura, las palabras finales de don Miguel Hidalgo —que se supone son las del "grito de Dolores"— rescatan el sentido del drama y lo sitúan en planos de elevada dignidad histórico-artística. Seguramente, el autor de esa muy estimable pieza que fué *El duelo*, el escritor que se preocupa con los problemas nacionales (en *Espaldas mojadas*, en *Luces de carburo*), va por buen camino, el mejor de los caminos, en verdad, y su *Hidalgo*, a pesar de todo, es un ejemplo de drama histórico de calidad, género difícil si los hay. Sin exageraciones podemos afir-

mar que Inclán es hoy por hoy el dramaturgo mexicano de mejores perspectivas.

El primer acto de la pieza de Luisa Josefina Hernández "expone" interesantemente lo que creíamos iba a ser el problema: el proceso de descomposición de un hogar burgués, rico filón para el artista que capta las verdades trascendentales de nuestro tiempo. Empero, la autora diluye cualquier posible conflicto en un costumbrismo, no de provincia, aunque la acción pase en Campeche, sino metropolitano. La cortesana de la obra, *verbi gratia*, pertenece a la vida capitalina y no a la provinciana. Quizás en la gran urbe sí, pero en Campeche ninguna familia respetable le abre tranquilamente las puertas de su casa a una prostituta. Ni en Campeche, ni en México, D. F., o nosotros ya no conocemos las costumbres "decentes".

Asimismo, Josefina Hernández traza una conducta exagerada para sus personajes; no se mueven con naturalidad, lo que no se debe al diálogo —bastante suelto y lógico—, sino más bien a que no se desentrañan con la pericia requerida los móviles y motivos de la acción. De ahí que ésta quede flotando en el vacío de unas cuantas situaciones anómalas carentes de sentido y de explicación; de ahí que la soledad final del Padre nos deje impávidos, cuando debiera abrumarnos, o por lo menos, impresionarnos; de ahí que *Los sordomudos* no haya sido lo que pudo ser: una importante obra teatral.

Es curioso, pero todas las piezas mexicanas de nuestra crónica tienen, por lo menos, una virtud nada fácil: la propiedad del diálogo. Claro que no es suficiente para salvar una obra como *Sinfonía doméstica*, de Emilio Carballido, o como *El aria de la locura*, de Ignacio Retes. Aquella constituye —si es que de veras constituye algo— una apología de... ¡la poligamia y del donjuanismo! El ambiente lo proporciona un hotelucho donde se da cita el don juan con sus tres o cuatro inocentes víctimas. Lo único que se saca en claro es que el afortunado autor de *Rosalba* y *los llaveros* confunde lo popular con lo vulgar y el realismo auténtico con la obscenidad gratuita. Ojalá que Carballido vuelva por sus fueros.

Cosa parecida ocurre con *El aria de la locura*, que quiso ser una pieza de crítica social. No lo es: 1º Porque la tesis final —deliciosamente existencialista, con títulos de novelas de Malraux y toda la cosa— lo impide. Eso, amigo Retes, de que todos somos culpables del sórdido crimen de barriada, podríamos discutirlo. ¿No le parecería a usted que en nuestra sociedad hay víctimas y

(Pasa a la pág. 27)

un organismo independiente de la Universidad, no lo es de ninguna manera, como podrá apreciarse más adelante, del Instituto de Matemáticas. Fué fundada, dicha Sociedad, hace poco más de diez años, y su principal objeto ha sido el de divulgar en toda la República los conocimientos de matemáticas modernas. Para ello ha organizado, con la cooperación del Instituto, congresos matemáticos anuales, que han tenido lugar en distintas capitales de los Estados. Muy valiosa es de por sí esta actividad de la Sociedad Matemática Mexicana, y mucho lo es también para el Instituto, pues mediante sus actividades, va arrojando la semilla de donde brotarán luego los estudiosos de esta rama, muchos de los cuales pueden llegar a ser los futuros investigadores que darán prestigio internacional a México y su ciencia. Su nuevo Director, doctor Roberto

Vázquez García, quien es, a su vez, miembro del Instituto, tiene amplios planes que facilitarán y harán más efectiva su labor.

Para que los investigadores del Instituto puedan trabajar con el máximo de posibilidades, es indispensable tenerlos al corriente de todo lo que se publica sobre matemáticas. Por ello se ha ido formando una biblioteca y una hemeroteca que están completamente al día. La biblioteca, formada en gran parte por donaciones, tiene más de 3,500 volúmenes, y en ella los investigadores y alumnos de cursos superiores pueden consultar libros sobre los más variados temas matemáticos. Se cuenta, además, con un aparato especial para leer microfotografías que son de gran utilidad cuando no es posible obtener alguna publicación por hallarse agotada. Para la hemeroteca se reciben revistas de las universidades de todos los países, y anualmente se encuadernan y coleccionan las publicaciones más importantes.

Con el próximo cambio del Instituto a su localización definitiva en la Torre de Ciencias de la Ciudad Universitaria, se espera que mejoren mucho las condiciones de investigación, tanto económicas como de trabajo. Varios son, pues, los planes de ampliación que existen, entre los cuales cabe mencionar la creación de un Departamento especializado en el estudio de las Matemáticas Aplicadas, que tanta falta hace y muchos beneficios produciría al país. Empiezan además a prepararse los investigadores para asistir al próximo Congreso Internacional de Matemáticas, que se celebrará en Amsterdam, el mes de septiembre de 1954, y en el que aspiran poder desempeñar un papel verdaderamente activo.

En el Instituto de Matemáticas trabajan actualmente los siguientes investigadores: doctor A. Nápoles Gándara, sobre Geometría Diferencial, doctor Roberto Vázquez García, quien está actualmente dictando conferencias en los E. U., sobre Topología; doctor Félix Recillas, sobre Grupos de Lie; doctor Guillermo Torres, en Teoría de Nudos, acerca de lo cual acaba de publicar un artículo en el *Annals of Mathematics*; matemáticos Francisco y Gonzalo Zubieta Russi, sobre Lógica de la Matemática; Enrique Valle Flores, en Teoría del Área, Emilio Lluís Riera, Samuel Barocio y José Morcos, en Geometría Algebraica; Rodolfo Morales, sobre Es-

pacios Topológicos y Remigio Valdés, en Estadística. Además se encuentran en la Universidad de Princeton los matemáticos José Adem y Humberto Cárdenas trabajando sobre Topología.

Indudablemente que a juzgar por la variedad de los temas tratados, así como por la calidad de los investigadores, muchos son los éxitos que se pueden esperar en bien de las matemáticas y de la ciencia mexicana.

ALGUNOS TRABAJOS PRESENTADOS POR LOS MIEMBROS DEL INSTITUTO

Dr. Guillermo Torres.—“Sobre el Polinomio de Alexander”.

“Representaciones duales de grupos de nudos”.

“Representaciones de grupos de nudos sobre grupos de transformaciones en el plano hiperbólico” estos tres publicados en el *Annals of Mathematics*.

“Sobre superficies extensibles en nudos.”

Gonzalo Zubieta.—“La sustitución de variables funcionales en el cálculo funcional de primer orden”.

“Cálculos funcionales de primer orden con identidad”.

“Algunos teoremas en la teoría de la cuantificación elemental”.

“Nuevas ideas en la enseñanza del cálculo integral en escuelas profesionales”.

Remigio Valdés.—“Transformaciones de esferas sobre esferas”.

“Métodos topológicos en funciones de variable compleja”.

“Métodos para calcular algunas integrales en dimensionales”.

En colaboración, Lluís Recillas.—“Sobre ideales primarios en anillos semilocales generalizados”.

“La función de Hilbert en anillos semilocales”.

Lluís.—“Anillos semilocales”.

Valle.—“El área lebesguiana en las superficies de Frechet”.

“Sobre la extensión de la teoría del área lebesguiana para superficies inmersas en  $R^n$ ”.

Recillas.—“Anillos de series de potencias”.

“Teoría de las obstrucciones a las deformaciones”.

Adem.—“Relaciones en potencias reducidas iteradas”.

“Sobre L grupos”.

“Solución elemental en un problema de elasticidad anisotrópica”.

R. Vázquez.—“Sobre un lema de homotopía combinatoria”.

“Hipersuperficies con ancho”.

Morcos.—“Teoría de Lefschetz sobre homología de variedades algebraicas”.

Francisco Zubieta.—“Generalización de una noción normal de la teoría de las clases”.

Nápoles Gándara.—“Ejemplos en superficies ordinarias que contradicen una conjetura de Birkhoff”.

Morales.—“Sobre los conjuntos compactos en espacios de funciones continuas”.

“Sobre las topologías para espacios de transformaciones”.

Barocio.—“La convergencia en el método de Cross”.

En colaboración, Valle-Vázquez.—“Una relación entre el número cardinal de un conjunto y su carácter de grupo”.

En colaboración Vázquez-Francisco Zubieta.—“Nota sobre el continuo”.

“Los continuos lineales homogéneos de G. Birkhoff”.

TEATRO MEXICANO

(Viene de la pág. 16)

victimarios? ¿Que la verdad era obra de crítica social debe enderezarse contra éstos? 2º Porque los personajes son muñecos intrascendentes que, tomados de literatura de baja ralea, no llegan a cobrar vida propia. El pachuco y la aficionada a la ópera son especialmente desafortunados. En síntesis, no es posible hacer obra cabal con asuntos morbosos que sólo pueden aprovecharse para la “nota roja” periodística. Los problemas palpitantes de la barriada mexicana, la miseria y el llanto de nuestro pueblo, rebasan con mucho el nivel de los archivos policíacos. El error de Retes fué el de Magaña en *Los signos del zodiaco*, o el de Revueltas en *El cuadrante de la Soledad*; no en balde *El aria de la locura* utiliza, como sus antecesoras, escenarios simultáneos.

*Atentado al pudor*, de Carlos Prieto, fué obra de crítica social bien construída y bien representada. Pero va dirigida contra las costumbres pequenoburguesas de los que ofenden a una sufrida sirvienta. Viejo melodrama. Asunto intrascendente. Carlos Prieto puede y debe sacar mejor partido de sus innegables dotes de autor teatral.

Lo mismo habría que decir de Héctor Mendoza, el benjamín del teatro mexicano (cuenta 20 años). No tanto como Prieto ¡pero qué bien maneja el diálogo! *Las cosas simples* es eso: una simpleza, un retazo de la vida universitaria. Indudablemente, Mendoza ha sabido expresar sus propias experiencias. Ojalá que las que tenga en lo futuro sean de mayor altura y que encuentren parecida o mejor cristalización.

De todo lo dicho se deduce que ninguno de los jóvenes dramaturgos mencionados está negado para el teatro, y que alguno de ellos, incluso, (el de más edad, ciertamente), tiene la sensibilidad y el criterio de los elegidos.

EL MARCO HISTORICO DE HIDALGO

(Viene de la pág. 18)

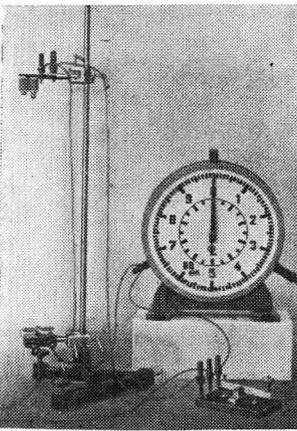
turo Arnáiz y Freg, desarrolló su ponencia sobre *Hidalgo en la vida intelectual y en la acción revolucionaria*. Presentó un Hidalgo hombre, buscador infatigable de la libertad y de convivencia humana. Un Hidalgo maestro, que enseñó a su pueblo el secreto de la fuerza y la raíz de la victoria; un patriota justo, campeón de la libertad. Un Hidalgo caudillo intelectual, y militar en el momento de la suprema decisión. Atinado fué señalar, como lo hizo el profesor, que el pueblo mexicano rinde tributo en su Historia a los vencedores. Lo rinde especialmente al héroe que no vió el triunfo de la insurgencia, a Hidalgo, que “descansa ahora —añadió— en medio de un pueblo de hombres libres que le ama y que le ha otorgado su suprema dignidad”. La última lección de Hidalgo fué demostrar que cuando se apela al pueblo mexicano en defensa de una causa justa, “todos a una” responden con generosidad.

El Presidente del Congreso Mexicano de Historia, hizo a continuación un resumen crítico-valorativo de la Mesa Redonda y señaló, entre otros, tres motivos de satisfacción para él y para todos los asistentes. Primero, la cordialidad y armonía extrema en que habían transcurrido las sesiones, sin importar que a ellas hubieran concurrido hombres e historiadores de formación filosófica y religiosa diferentes. Segundo, expresó también su contento por la calidad de los trabajos, y agradeció a los ponentes y comentaristas sus aportaciones y estudios. Y tercero, se congratuló en extremo por la presencia en el Congreso de los representantes de la mayor parte de las Instituciones que cultivan la Historia: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colegio de México, Universidad de Guanajuato, Junta Mexicana de Investigaciones Históricas y los Institutos de Historia e Investigaciones Estéticas de la Universidad de México. Asimismo expresó la satisfacción que causaba a la Mesa Directiva de la XI Sesión el hecho de haber podido reunir en la Mesa Redonda de Guanajuato a los más destacados e ilustres historiadores de nuestra patria. Agradeció también a las autoridades del Estado de Guanajuato y a la Universidad guanajuatense y a su Rector, las atenciones y hospitalidad que habían tenido para el Congreso Mexicano de Historia.

JUAN A. ORTEGA Y MEDINA.

## SCHINKEL, S. A.

UNA INSTITUCION AL SERVICIO DE LA CIENCIA

<p>OFNA. CENTRAL I. la Católica N° 1 13.02.36 18.50.14 12.89.45</p> <p>MICROSCOPIOS REACTIVOS PORCELANA MATERIAL</p> <p>SUCURSALES: San Juan de Letrán 24-118 MEXICO 1, D. F. Tel. 12.99.86</p>		<p>ALMACEN Chihuahua N° 101 14.45.80 11.54.32 14.49.16</p> <p>CRISTALERIA SUBSTANCIAS EQUIPO APS. FISICA</p> <p>SUCURSALES: Mario Molina 53 VERACRUZ, Ver. Tel. 27.85 2a. Norte 211 PUEBLA, Pue. Tel. 60.76</p>
---	---	---

CON LA DISTRIBUCION EXCLUSIVA DE LA MARCA  
“Leibold.—Alemania”  
ESPECIALISTA EN APARATOS CIENTIFICOS DE FISICA Y  
ESPECIALIDADES